

Coptic Orthodox Patriarchate  
His Holiness Pope Tawadros II  
Pope of Alexandria and  
Patriarch of the See of St. Mark  
The Papal Center



بطيركية الأقباط الأرثوذكس  
قداسة البابا الأنبا توادروس الثاني  
بابا الأسكندرية  
وبطيرك الكرازة المرقسية  
المقر البابوي

222 Ramses St., Abbaseya, Cairo, Egypt

Ταυδρος

222 شارع رمسيس ، العباسية ، القاهرة ، مصر

Tel: 024822580

Fax: 0235365880

email: office@popetawadros.org

0235365880

تليفون: 024822580 فاكس:

Spanish

**En el nombre del Padre, del hijo, y del Espíritu Santo, Un Solo Dios, Amén.**

**Akhristos Anesti, Alisos Anesti. Cristo recusitó, verdaderamente resucitó.**

Les felicito, mis queridos, por la Gloriosa Fiesta de la Resurrección. La Fiesta de la Resurrección es el colmo de nuestras fiestas y gozo. Les felicito a todos en todas partes. Les felicito a todos los padres, los metropolitanos, obispos, hegúmenos, presbiteros, monjes, diáconos, mayores de edad, miembros de las juntas parroquiales de cada diócesis, a toda la gente, los jóvenes, los sirvientes, a todas las familias, y a los niños. Les felicito por la Gloriosa Fiesta de la Resurrección, la cual llamamos por tres nombres:

La llamamos “La Fiesta de la Pascua” la cual significa pasar de la oscuridad a la luz. Es la noche que pasamos antes de la Misa de la Resurrección o la Noche del Apocalipsis, en que entramos en la iglesia en las tinieblas y la concluimos con la santa misa del Santo Sábado en la luz. También la llamamos la “Fiesta de la Pascua.” La palabra se deriva de la palabra “oriente”. Es una fiesta del oriente, y el este siempre se describe por la luz. También les felicito por su tercer nombre, lo cual es “domingo”. Es la “Fiesta del Domingo”, lo cual significa día de la luz. Este es el día de la luz, la “Fiesta de la Luz”.

En varias ocasiones de la gloriosa resurrección que pasaron durante la semana de Pascua, Nos encontramos con siete personas. La resurrección es el evento más grande en la historia de la humanidad que esparce esperanza en la vida humana. Con eso, nos enfrentamos con dos tipos de seres humanos. Hay un tipo de ser humano que causa dolor y otro que siembra esperanza. En árabe, las palabras “dolor” y “esperanza” se escriben con las mismas letras, pero con orden diferente. Hay los que causan dolor en la vida del ser humano, y hay gente que siembra esperanza en la vida del ser humano. La resurrección es el evento más grande que ha pasado en la tierra, y que siembra esperanza en el alma del ser humano. Exploremos algunos ejemplos.

Cuando leemos el principio del Nuevo Testamento, leemos del rey Herodes. Un hombre que causaba dolor. Era el responsable de la matanza de los niños de Belén. Tenían menos de dos años. Quiso matar al niño Jesús. Causaba dolor que resultaba en llantos, lamentos, y que llenaba la área con la matanza de los niños. Más ejemplos de gente que causaba dolor en la vida del ser humano: Los judíos quienes crucificaron al Señor Jesús. Los sufrimientos de la crucifixión eran enormes, de manera física, psicológica, y emocional. Incluía el dolor de burla, los clavos, la corona de espinas, y la cruz misma, tanto como los gritos de la gente presente, su ira, insultos, y las palabras fuertes dirigidas al Señor Jesús en la cruz. Los sufrimientos extremos fueron hechos por los judíos quienes crucificaron al Señor Jesús. Esto terminó con la muerte de Cristo sobre la cruz. Otro ejemplo de los que causaban dolor en la vida del ser humano fue Judas, el discípulo traidor. Era discípulo elegido por Cristo mismo, junto a sus hermanos los discípulos, y vivió entre ellos, vio los milagros del Señor Jesucristo, y escuchó todas Sus enseñanzas.

Sin embargo, su personalidad inferior hizo que le midiera a Cristo con dinero, causándole a Cristo mucho dolor al traicionarle y venderle por poco dinero. Esto terminó con él colgándose y cometiendo suicidio. Estos son ejemplos de los que causaban dolor en la vida del ser humano. Hay muchos ejemplos de los que oscurecieron la vida de la raza humana, o por el oscurecimiento de la mente, o por las tinieblas del corazón. Todos los que causan el fracaso en la vida de los demás, a través de cada tipo de miedo, ansiedad, y luchas por dinero entre la gente que causan violencia y guerras. Otros pueden causar dolor como los tercos, los rebeldes, y la gente agresiva, tanto como los que esparcen mentiras, rumores, y dudas, y hacen que otros se pierden en la desesperanza. Todos ellos causan dolor. Viven sin Cristo.

El otro tipo del ser humano, son los que siembran esperanza en la vida de la gente. La resurrección de Cristo fue un poderoso evento que sembró tal esperanza. Es el evento mismo en que se estableció el cristianismo. El cristianismo entero se basa en la resurrección del Señor Jesucristo. Ya que “en ningún otro hay salvación.” (Hechos 4:12) Tomemos en cuenta a María Magdalena, una mujer desesperada, buscando a Su Cristo sin poder encontrarle. La apariencia de Cristo, y Su conversación con ella le devolvió la esperanza. Se convirtió en Santa María Magdalena, la que compartió las buenas nuevas de la resurrección a los discípulos y apóstoles. Tomemos en cuenta a los dos discípulos de Emaús, que caminaban cerca de Jerusalén, y hablaban, pero ambos estaban desesperanzados. Cuando el Señor Jesucristo apareció para caminar junto a ellos, les dijo, “¡Oh insensatos y tardos de corazón!” (Lucas 24:25) Y les restauró el coraje y la esperanza. Vemos al grupo de discípulos que tenían miedo - había una gran confusión en el aposento alto después de la crucifixión de Cristo y Su resurrección. Mientras estaban en tal estado, sin esperanza, Cristo les hizo una apariencia. En el libro de San Juan, la Santa Biblia dice: “Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.” (Juan 20:20) Él sembró la esperanza.

Queridos míos, ustedes pueden escoger de cuál grupo son. ¿Son ustedes el grupo que causa dolor en la vida de los demás? ¿O son del grupo que siembra esperanza en la vida de la gente? Se puede sembrar esperanza con palabras animadoras, al ofrecer optimismo, al abrir la puerta de la esperanza, y al ofrecer paz. Cuando les perdonas a los demás, siembras esperanza. Cuando se te encuentra con una sonrisa, esparces esperanza. Cuando te portas a diario con una actitud positiva, esparces esperanza.

Queridos míos, les felicito por esta fiesta, la Fiesta de la Resurrección. Les felicito a todas nuestras parroquias en cada rincón del mundo. Les felicito a cada diócesis copta ortodoxa, que se encuentra por el mundo entero. En los Estados Unidos, Canadá, América Latina, Europa, África, Asia, en la silla de Jerusalén, y en Australia. A todos mis hijos queridos por todas partes, mis felicitaciones más sinceras. Espero que el gozo de esta fiesta les llene el corazón. Les felicito a todos desde la tierra de Egipto. Esta tierra es amada por nuestro Señor Jesucristo, quien vivió en ella por muchos años con nuestra madre la Virgen Santa María y San José el Carpintero. Les felicito a todos, y oro por su bondad, amor, y paz.

Dejémonos decir el saludo de la resurrección, Akhristos Anesti, Alisos Anesti. Cristo resucitó, verdaderamente resucitó.

*Pamadas II*